

1. Introducción

Voy a basar mi intervención en el texto de J Lacan, “Alocución sobre la enseñanza”. Y también me apoyaré en lo que se ha escrito en varios textos sobre “la cuestión del fin de análisis”, y sobre el dispositivo del Pase y su posterior testimonio público”.

A los Analistas de la Escuela (AE) se les solicita que den testimonio público de su análisis en un intento de que transmitan un Saber que se supone adquirieron a través de su deambular en el análisis. Todo esto me lleva a formularme algunos interrogantes y como veremos, no pocas perplejidades.

Lacan, en un cierto ir y venir de su reflexión, asevera que de la enseñanza no resulta un saber, debido a lo cual deduce que la enseñanza podría estar hecha para ponerle barreras al saber. Esto, como veremos, no deja de ser una extraña aseveración.

Después de afirmar que todo discurso es del goce, por lo tanto es ahí donde hay que situar todos los discursos, y consecuentemente, también el discurso universitario. Pero entonces nos surge la siguiente pregunta, ¿cómo se produce la enseñanza y la transmisión del psicoanálisis? Dejamos la pregunta en suspense.

Otra afirmación contundente de Lacan es la que se refiere a la enseñanza en tanto que obstáculo para que el psicoanálisis sepa lo que dice.

El deslizamiento del saber al goce no nos sorprende. ¿Por qué? Lacan nos lo demuestra haciendo uso de la lógica proposicional con el esquema de los cuatro lugares y la formalización de los cuatro discursos: El del Amo, el Histérico, el Universitario y del Analista.

Lacan afirma que el discurso del analista no se sostendría si el saber exigiera la intermediación de la enseñanza con esta frase remata la primera aseveración.

2. El psicoanálisis: una tensión entre enseñanza y saber

Para Lacan hay antagonismo entre enseñanza y saber. ¿Qué problemas nos plantea este antagonismo?

En el escrito que para la presentación del espacio Textos Fundamentales hicieron Paco Roca y Rosa Durá, señalaron la tensión que existe entre, por un lado, la transmisión epistémica de un saber, que entiendo yo estaría en el ámbito de la enseñanza y, por otro lado, un saber que haga evidente que HAY DE LO UNO o HAY UNO, (lo que viene a

ser lo mismo). Este planteamiento nos lleva a la afirmación de Lacan cuando dice que el Otro no existe.

J .A. Miller ha escrito dos textos con el fin de desarrollar estas últimas enseñanzas lacanianas: *El Otro que no existe y sus comités de ética*, este último en colaboración con Eric Laurent, y, *Todo el mundo es loco*. Es en esta búsqueda de respuesta a la tensión entre enseñanza y saber donde se situarían los testimonios de Pase de los AE.

Supongo que nuestra Escuela, si pone la condición a los nominados AE de que durante tres años den testimonio público de su experiencia y final de análisis, lo hace con la ambición de que se pueda transmitir el saber adquirido a lo largo de su o sus análisis. ¿Cómo transmitir algo del saber sin recurrir al discurso universitario? Esta pregunta la formulo dado que entiendo que el discurso del analista se produce en el acto analítico.

Repito ¿cómo transmitir algo del saber producido en un análisis? Esta pregunta nos lleva al discurso universitario:

S2	a
—	—
S1	\$

Aquí vemos que en el lugar del agente, el S2; en el lugar, del otro tenemos el objeto a; en el lugar de la verdad está el S1; y en el lugar de la producción, tenemos el \$.

Ahora repasemos el discurso del analista:

a	\$
—	—
S2	S1

En el lugar del agente tenemos el objeto *a*; en el lugar del otro está el sujeto barrado; en el lugar de la verdad está el S2; y en el lugar de la producción el significante primordial, es decir S1.

Por lo tanto si en el lugar de la producción del saber está el S1 podemos deducir que la desidentificación va ligada con toda seguridad al análisis de cada analizante durante el cual se va produciendo el dejar las identificaciones que han operado en el sujeto analizante durante seguramente muchos años y ahí, es sobre esa cuestión, como testimonio, de lo que trata el pase es de transmitir el saber adquirido en el tiempo lógico de un análisis y el proceso que deja. Aquí, nos surge otra incógnita, es decir, ¿es posible esta transmisión? Formulo la cuestión de otra manera: ¿cómo un saber adquirido en el proceso de un análisis lo podemos transformar en una enseñanza transmisible a los oyentes? Dado que el objeto del pase es transformar ese saber en enseñanza mediante el testimonio.

Esta cuestión del saber de los AE y su transmisión es algo que se ha convertido en fundamental para la Escuela Lacaniana.

Cuando un analista presenta su testimonio, podemos preguntarnos lo siguiente: ¿desde qué discurso lo hace? Yo entiendo que no hay otra forma de hacerlo que desde el discurso universitario y eso parece evidente repasando los cuadrópodos de los discursos: el agente; el otro; la verdad; y la producción es decir el saber que se produce en el análisis.

Ahora seguiremos con el escrito de J. Lacan y su afirmación de que la enseñanza está hecha para ponerle barreras al saber. ¿Qué quiere decir esto?

Dice Lacan que parece ir de suyo que en la enseñanza siempre se transmite un saber. Pero Lacan se pregunta, ¿es cierto que la enseñanza produce siempre un saber?

Lacan se sigue preguntando, ¿De dónde surge la poca evidencia de la relación entre saber y enseñanza? Lacan relaciona el saber con el goce, es más, no solo lo relaciona sino que lo homologa al goce (saber = goce).

Lacan se extiende en su explicación, es decir, si el psicoanalista pudiera percatarse de lo que le implica casi todo lo que dice, ¿no es esto para confirmar de que la enseñanza es lo que hace obstáculo para que él sepa lo que dice? (*Los Escritos*, “Alocución sobre la enseñanza”, pp. 318-19)

En este texto Lacan dice que es en sus cuadrópodos (los 4 lugares: agente, otro, verdad y producción) donde se sitúa el \$ allí está el enseñante, enseñante que se sitúa en cada uno de los discursos en un lugar diferente. A mí me parece que Lacan entiende que es por ese movimiento de un lugar a otro por lo que el enseñante se sustenta, y obtiene estatuto de enseñante, de donde depende el discurso.

Lacan habla a continuación del discurso universitario y dice que el saber S2 está en el lugar del agente y es como se instituye el discurso de la Universidad el saber hecho agente. Continúa demostrando que la enseñanza es el saber que este lugar desnaturaliza, es decir, el enseñante (\$) en este discurso se encuentra dice Lacan en el lugar de la producción.

El plus de gozar no se puede enseñar, y en el discurso universitario queda en el lugar de la verdad.

La ciencia, dice Lacan, es asunto del Amo, y ahí se sitúa la filosofía. Lacan dice que lo que se espera de un análisis es que ignore lo que sabe pero, ¿qué estatuto le da Lacan a la verdad?

En el discurso analítico ¿qué relación hay entre saber y la verdad? Lo que hay es una relación de imposibilidad.

Ya sabemos que la verdad es un lugar que en esa rotación de los discursos puede ser ocupado por cualquier término de los discursos. Por lo tanto, tomará ese lugar de verdad aquel término que en cada discurso se coloque ahí. Por ejemplo, en el discurso analítico toma lugar de verdad lo que se produce como significantes: el lugar del saber, el S1 y, como no hay relación, se nos plantean algunos interrogantes. O sea, el lugar del saber o de la producción, el S1 como son dos lugares no transitivos esto fundamenta lo dicho por Lacan que entre enseñanza y saber hay un brecha insalvable.

¿Cómo se puede transmitir un saber que en el discurso del analista ocupa el lugar de la verdad? Me pregunto, ¿por qué se hace testimoniar a los AE para que transmitan algo del

saber que han adquirido en su análisis? Otra pregunta: ¿interesa que se transmita lo que de enseñanza hay en los testimonio del pase? Me atrevo a responder rápidamente, sí interesa sobre todo a la Escuela y como consecuencia se insta a los AE a testimoniar.

De los cuatro discursos, ¿cuál de ellos se adopta para hablar? A riesgo de equivocarme diré que desde el discurso universitario, donde el agente es el S2 y el otro el objeto a. Aquí, el significante S1, amo, queda en el lugar de la verdad inconsciente y el \$ sujeto barrado ocupa en el lugar de la producción.

Algunos podrían preguntarse ¿y por qué no el AE habla desde el discurso del analista? A esa pregunta respondo con cierto atrevimiento, porque es imposible, ya que en el lugar del agente está el objeto *a*, en el sentido que en aquellos momentos le daba Lacan a ese objeto, y porque en lugar del otro está el \$ en el lugar de la verdad está el S2, y ¿qué se produce? El S1, es decir, el significante o esos unos que han comandado la vida del analizante.

3. El objeto *a*

Veamos ahora qué es el objeto *a* en esos momentos para Lacan.

Después de pasar por los *a* —————> *a'* en el registro imaginario, Lacan establece el *a* como el plus de goce, que es la función lógica necesaria en sus 4 discursos. El plus de goce es lo que sobra, el excedente...

Pero Lacan últimas enseñanzas fue mucho más allá de estos planteamiento, es decir, Lacan dejó de hablar desde la lógica proposicional y del sujeto, para pasar a hablar del ser hablante o del hablanteser, o sea paso a darle importancia al cuerpo por eso habla del hablante ser.

El \$, sujeto barrado, es producto del discurso y no puede considerarse viviente, el hablanteser sí.

Veamos que supone el pase, el testimonio de los AE para la Escuela.

El pase permite según Lacan demostrar la experiencia psicoanalítica y por lo tanto el saber del psicoanálisis está en un lugar nuevo. La demostración el testimonio y la nominación son para la Escuela y podemos deducir fácilmente que intenta o es su objetivo transformar el Saber que ha generado la experiencia uno por uno y la singularidad de su síntoma en una enseñanza que valga para todos y cada uno de ellos (M. Bassols) y añade para producir efecto en el grupo es necesario ser Herético de ese grupo. La del uno por uno es siempre una experiencia inaugural. Y que quiere decir ser herético?

El OTRO y el UNO del goce son lo mismo, están en continuidad, aislar el lugar ficticio del Otro y poder volver al UNO del goce el retorno (*Simplhome*).

El retorno es lo importante porque sin él el pase no tendría sentido. Repito.

Herético es alguien que es sabedor de la imposibilidad de la identificación al analista y de la necesaria elección entre el significante uno S1 y el objeto *a*, gozne del sujeto colectivo de l Escuela. Establecer un lazo social Nuevo fundado, dice Miquel Bassols en

lo herético de la identificación al *sinthome* y, ojo, porque nos advierte Bassols que es fácil deslizarse a una nueva ortodoxia, sobre todo con la experiencia del pase y su transmisión como saber a través de una enseñanza en la Escuela.

Ese ir y venir del lugar ficticio del OTRO al UNO del goce o goce, uno creo es la iteración como lo llama J. A. Miller.

Iteración, según la RAE, significa repetir varias veces un proceso con el fin de alcanzar algo, objeto o meta. En matemáticas es proceso de repetición de una función y un iterador es un objeto que engloba la función.

La identificación es la base de todo lazo social y a la masa de Freud ahora la llamamos estructura de grupo y la relación de cada sujeto con el Ideal del yo, y la pregunta es ¿es posible otro lazo social basado en otro principio que el de las tres identificaciones freudianas clásicas, al padre al objeto perdido, y al síntoma del otro?

Lacan contundentemente afirma que es posible.

Las identificaciones son un modo de fijar el ser del sujeto en su fantasma. El sujeto del inconsciente es un sujeto no idéntico así mismo, un sujeto dividido, una identidad vacía, por eso son necesarias las identificaciones, ser catalán ser español etc. tenemos que echar mano de las identificaciones y ahí empieza la locura con el YO SOY

Al final del análisis, haya o no pase y testimonio, al haber aislado el propio ser de goce es posible distinguir el lado del UNO y el lado del OTRO, el gozne lo llama Bassols muy oportunamente, que separa y conecta dos espacios que de verdad son UNO.

Lacan en su Proposición de 9 de Octubre de 1967 propone otro modo de lazo social que se produciría por la experiencia de un análisis llevado a su justo término y de la que daría fe el testimonio, ¿sería esto otra identificación? se pregunta Miquel Bassols, y se responde: el OTRO y el UNO del goce son lo mismo están en continuidad, aislar el lugar ficticio del Otro y poder volver al UNO del goce ese retorno es el *Sinthome* la iteración de la que habla Miller en *El ultimísimo Lacan*, el retorno es lo importante porque sin este, el pase no tendría sentido, se puede considerar que se produce una mutación subjetiva. Nueva pregunta ¿en qué consiste es nueva mutación subjetiva? Dice Lacan expresamente, en el paso que va de analizante a analista sea practicante o no. Este paso solo se produce si uno ha reducido su síntoma a un resto, que para Bassols es justamente lo que debe funcionar como gozne de la ventana que permite que se abra y se cierre, cuando uno no está analizado es como una ventana fija, en el gozne esta lo que primero Lacan llamo AGALMA y luego objeto *a* u objeto causa, el objeto de goce del serhablante al cual Lacan hace funcionar primero como lugar de la lógica proposicional y posteriormente como goce para ya en los últimos tiempos objeto *a*, como semblante, Miller dixit. Pero propone Bassols una vez aislado y reducido ese ser de goce, al gozne de las puertas y ventanas de la Escuela decide quedarse en casa hacer de la Escuela esa casa entendida ahora como el sujeto colectivo de su experiencia y en esto creo, está la lógica del pase y el testimonio público posterior, intento de transmisión del saber que conduzca a una enseñanza del psicoanálisis.

La Escuela es importante porque la identificación al analista es un imposible en tanto no hay universal de ser psicoanalista, porque nunca será un conjunto de rasgos que se puedan

definir como un universal. Decir yo SOY ANALISTA, porque tengo todas las variables que me definen como tal, sería una afirmación delirante.

BIBLIOGRAFÍA

M. Bassols, “La imposible identificación del analista”, XXVII Jornadas de la EOL.

J. Lacan, “Alocución sobre la enseñanza”, *Nuevos escritos*, pág. 31.

J. Lacan, “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”.

J. Lacan, “Variantes de la cura tipo”, *Escritos 2*,

Rosa Bardisa